



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EL ECONOMISTA	1-35	22/12/2022	COLUMNAS Y ARTÍCULOS

Los responsables
Línea directa
Ezra Shabot



Línea directa

Ezra Shabot
@ezshabot

Los responsables

Desde el primer día de su mandato López Obrador decidió que no gobernaría para todos los mexicanos, sino únicamente para aquellos que compartieran con él su proyecto de país, y aún más sus decisiones políticas sin excepción alguna. Con su gobierno, la negociación, propia de todo régimen democrático cedió el pasó a la imposición de la voluntad presidencial sin recato alguno.

Los otros, los enemigos, los que no representan al pueblo, los conservadores, perdieron toda legitimidad para pelear el poder y algo todavía más grave, para existir dentro de la realidad mexicana. Los que creyeron que AMLO se iba a moderar como gobernante, que representaba la antítesis de la corrupción y el abuso de poder existentes en administraciones anteriores, no sólo se auto engañaron, sino que hoy forman parte del ejército de responsables de la caótica situación que vive el país.

El falaz argumento de que "no podía saberse", no es más que la disculpa inaceptable de aquellos fascinados con la ilusión irracional de las soluciones mágicas y el culto a la personalidad de un político carismático pero carente del sentido de la realidad. Y conforme pasa el tiempo y se acerca el fin del sexenio, los desilusionados aumentan al igual que la confrontación y la violencia.

La obsesión por controlar el proceso electoral de 2024 por parte del presidente lo ha llevado a des-

mantelar, al menos en su tentativa legal, el aparato profesional del INE y con ello la estructura básica de la organización de los comicios en México. Esto pronostica un conflicto de grandes magnitudes para la elección presidencial. Sin contrapeso alguno al poder Ejecutivo, y con un Legislativo dispuesto a aprobar cualquier aberración que llegue de Palacio Nacional, la violencia para dentro de dos años es una apuesta muy probable.

Un presidente capaz de burlarse cotidianamente de periodistas críticos a su labor, al grado de crear el ambiente propicio para un atentado, y además seguir en esa misma línea después de tan brutal evento, simplemente demuestra que el caudillo no tiene límites en su objetivo de ejercer un poder absoluto sin consideración alguna. Pero los responsables son también quienes desde el poder mismo lo siguen cortejando para evitar represalias, o en su caso su descarrilamiento como candidato presidencial. Sheinbaum, Ebrard, Adán Augusto y Monreal, son parte de este nutrido grupo que tendrá que rendir cuentas cuando el naufragio nos alcance. De nada sirven votos heroicos en solitario, ni lloqueos en privado intentando justificar lo injustificable.

El país se juega en los próximos dos años su viabilidad como Estado democrático donde todos, absolutamente todos, formemos parte de una Nación en un pacto político que ya teníamos y que hoy ha sido destruido. Que los responsables del desastre lo asuman y lo reconozcan.